

TIERNOS AFECTOS A JESÚS SEPULTADO,

(75)

Que se venera en la Iglesia parroquial de Santa María de Jesús de Gracia en la misma forma que se venaraba cuando pertenecía á los religiosos franciscanos de su convento de Jesús.

86



Os busco de mi apartado
Jesús de mi corazón:
¡Ah! tenedme compasión
Pues os lloro sepultado.
A vuestro sepulcro vengo
Buscándoos con fervor;
A esto me obliga el amor
Que, ó mi Dios á Vos tengo:
No quedaré sosegado
Sin que logre vuestro amor.
¡Ah! &c.
¡Ah! cual Magdalena ansiosa
Suspiro, lloro, lamento
Junto á este monumento
¡O Jesús! mi luz preciosa:
Pues ¡ay! Vos aquí encerrado
Os llevais mi corazón.
¡Ay! &c.
¡Oh! si pudiese romper
Esta losa que á Vos cubre:
¡Ah! diria: ¿qué descubre
Mi vista? ¡Oh! ¡cuan triste ver!
Miro mi esposo afeado
Por la pasada pasión.
¡Ay! &c.
Lo que las manos no pueden

Consigue mi fuerte amor,
Este hace con su valor
Que mis ansias llenas queden
Y que el pecho trasladado
Sea dentro esta mansión.
¡Ay! &c.
Reparo; y con que dolor
Vuestro Cuerpo, Jesús mío,
Llagado, sangriento y frío...
¡Tal os la ha puesto el furor!
¡Oh, que bárbaro atentado
Fue este, y cuan sin razón!
¡Ay! &c.
¡Cuanto señales de amor
Por Vos al hombre vil dados
Ve en los miembros sagrados
Que excitan mas mi fervor?
Cabeza, manos, piés, lado,
Todo el cuerpo una lesión!
¡Ah! &c.
Mis pecados, buen Jesús,
En tal lugar os pusieron,
Y ellos á Vos merecieron,
Esto despues de la Cruz:
Estará siempre amargado
Por esto mi corazón.

¡Ay! &c.
¡Oh Jesús! ¿Quién trasladar
Pudiera, dice el amor,
De vuestro Cuerpo el horror
A este mi vil muladar?
Quedaría consolado
Con tan justa mutación.
¡Ay! &c.
Mas ya que no, haced que mi alma
Sepultado esté con Vos.
Y aquí moremos los dos
Para siempre en dulce calma;
Séame esto, Jesús, dado,
Para mi consolación.
¡Ay! &c.
Aquí tendré el dulce esposo,
Aquí á mi luz, y á mi guía
Aquí mi llena alegría,
Aquí de Dios el reposo:
Aquí del mundo apartado
Serviré sin turbación.
¡Ay! &c.
Haced esté sepultado
Con Vos nuestro corazón.
¡Ay! tenedme compasión
Pues os lloro sepultado.

V. *Adoramus te Christe, & benedicimus tibi.* R. *Quia per Crucem tuam redimisti mundum.*

OREMUS.

Respice, quæsumus Domine, super hanc familiam tuam, pro qua Dominus noster Jesus Christus non dubitavit manibus tradi nocentium, & Crucis subire tormentum. Qui tecum vivit, &c.

El Ilmo. Sr. D. D. Martín Griver, Obispo de Floa, administrador apostólico de Perth, en la Australia, concedió 40 dias de indulgencia á los que devotamente rezaren un Credo delante de dicha Santa Imágen.

Imprenta de Torras plaza del Buensuceso núm. 2.—1874.

Ayuntamiento de Madrid

